

BIBLIOTECA CERÁMICA. JULIO 2020
ASOCIACIÓN AMIGOS DE LA CERÁMICA NICULOSO PISANO

800 AÑOS DE HISTORIA DEL AZULEJO
CATALOGO DE LA EXPOSICIÓN
MUSEO BERARDO - ESTREMOZ



La sorpresa editorial de julio acaba de saltar. Se trata del **Catálogo del Museo Berardo de Estremoz** (Portugal) que abre sus puertas el próximo día 25 de julio. Se trata de una publicación de contenido cerámico, muy cuidada editorialmente, maravillosamente ilustrada, didáctica, útil y, algo que es de agradecer en estos tiempos, gratuita en su formato digital.

Quienes gustan de adquirir el Catálogo de las exposiciones que visitan no van a poder hacerlo en esta ocasión ya que la política de comunicación que el propietario de las piezas, el prestigioso coleccionista de arte Joe Berardo (Funchal, 1944), así lo ha considerado. Por otro lado, los limitados ejemplares impresos (1.000) podrán consultarse en muchas de la Bibliotecas portuguesas.

Al tratarse de un Catálogo, nos hace una visita didáctica, visual, a la exposición, acompañando las imágenes con una descripción escueta, pero suficiente, de cada una de las más de cuatro mil piezas cerámicas.



Tres piezas salidas del taller de Fco. Niculoso Pisano (Triana, 1504)

La publicación 800 años de historia del Azulejo, está editada por la Associação de Coleções que comparte derechos de autor y con la Câmara Municipal de Estremoz. Los textos han sido realizados por prestigiosos especialistas en la historia de la cerámica, como los son, por citar a los más cercanos, el profesor Alfonso Pleguezuelo Hernández y el ceramólogo portugués, José Meco. Las fotografías han sido realizadas por Diana Silva.

Se trata, como indica el nombre, de una historia del AZULEJO, principalmente realizado en Portugal, pero con una representación extraordinaria de cerámica de procedencia española, lo que hace que Estremoz, a escasos 60 Km. de la ciudad de Badajoz, se convierta en una prolongación cultural de Andalucía, en la que podemos ver una magnífica representación de nuestro patrimonio cerámico acumulado durante décadas por Joe Berardo, al cual, como escribe en el prólogo, su afición a la cerámica le viene de niño:



“A minha paixão pela azulejaria começou nos bancos da escola. Havia, junto à janela da sala de aula, um azulejo com a imagem de um cavaleiro. Cresci e percorri o mundo acompanhado por essa figura do cavaleiro que amiúde me vinha à memória. Ao regressar a Portugal, descobri a azulejaria e, naturalmente, interessei-me e apaixonei-me por essa forma de arte. Fiquei deslumbrado pela riqueza e variedade dos motivos, pela exuberância das cores, pela excelência dos enquadramentos, pelo destaque dos elementos arquitetónicos, pelo aperfeiçoamento das técnicas, pela sua originalidade de utilização e pela sua prorrogação no tempo. O azulejo português tornou-se um património de interesse cultural único à escala mundial...”

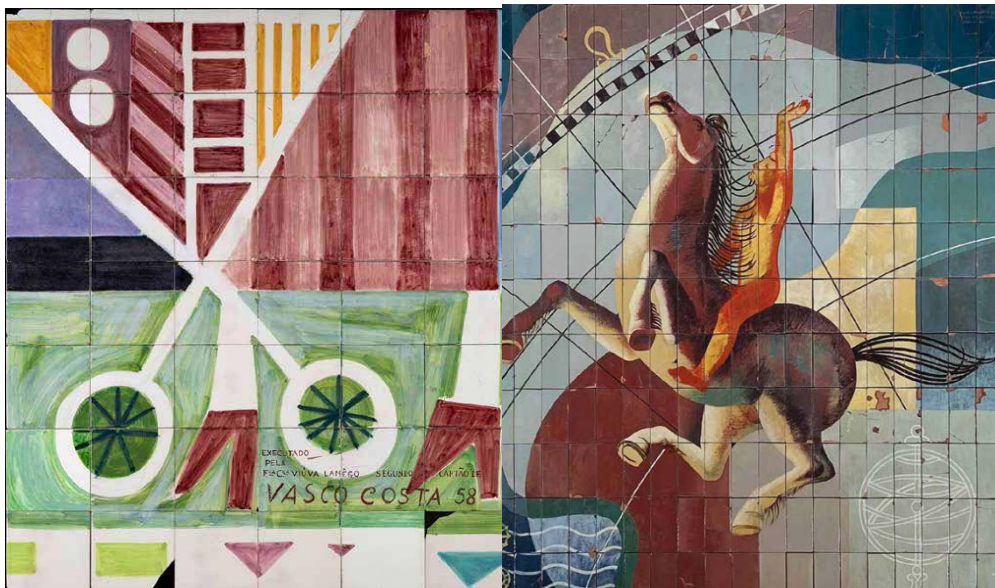
El Profesor Alfonso Pleguezuelo es quien inicia los textos que acompañan todo el recorrido expositivo, incidiendo en la vinculación entre la azulejería portuguesa y la española, un patrimonio compartido. Tanto es así que el lector (y el visitante) nada más entrar en el Palácio Tocha (Estremoz) se va a encontrar con varias salas con un notable conjunto de azulejos españoles, que siguen la evolución de las técnicas de cuerda seca, arista y mayólica, así como los alicatados producidos en Sevilla y Granada durante los siglos XIV, XV y XVI.

Es de destacar la azulejería para techos procedente de Triana de los que se exponen una variada y amplia muestra, los hermosos paños de azulejería de punta de diamante, la azulejería de loza dorada o las piezas renacentistas de influencia italiana, como es el caso de los varios fragmentos de azulejos de Niculoso Pisano, datados sobre 1504, lo que los sitúa entre las primeras producciones del pintor afincado en Triana.



Pero lógicamente, Portugal y su azulejería es la gran protagonista en este Museo. Una representación de azulejos de todas las épocas, estilos, talleres y usos. Una visión global que nos ayudará a entender y a apreciar, más si cabe, este bello arte de la cerámica, seña de identidad del pueblo y la cultura portuguesa.

Más allá de la cerámica monocromática -azul cobalto- que recrea escenas históricas, bíblicas, o profusamente decorada con elementos vegetales para cubrir zócalos y bóvedas, se exponen piezas coloristas (azul-amarillo) del XVII que se ven con frecuencia en las paredes y muros de iglesias y conventos; azulejos de tema único, de procedencia portuguesa o influencia holandesa, que, más allá del típico azulejo único, se desarrollan en paneles amplios, incorporando figuras humanas recortadas; un extenso muestrario de azulejería devocional con pinturas de imágenes religiosas muy arraigadas en la cultura popular portuguesa; o una representación de la cerámica moderna de la que Portugal puede presumir y dar ejemplo de cómo una industria tradicional ha sabido adaptarse a los nuevos tiempos, reconvirtiendo sus diseños e incorporándola a la arquitectura civil.



Y así, la publicación nos va conduciendo sala a sala, en un recorrido de más de ocho siglos de cerámica portuguesa, pero que cuenta con piezas que fueron producidas en otros centros peninsulares y europeos. Todo ello en un espacio singular, el Palacio de Dos Henriques (Tocha) edificio que conserva in situ unos maravillosos zócalos en patios y escaleras, que aportan al Museo un valor añadido.

Un lujo al alcance de cuantos amamos la cerámica ya que además de poder acercarnos a esta encantadora ciudad de Estremoz a verlo in situ, podemos acceder al catálogo de cerca de 800 páginas, de manera gratuita y virtual y descargarlo desde la misma web del museo.

Jesús Marín García